

■ *Las pinturas sobre tabla de San Felipe Neri. Algunos apuntes a propósito de una exposición. Palacio Episcopal, Málaga, Mayo, 2002*

Igor Vera Vallejo

El estudio de los inventarios de las grandes colecciones nobiliarias españolas del Barroco topa de continuo con atribuciones, infundadas o no, a los más excelsos artistas italianos del momento, debidas, sin duda, a la incuestionable preferencia de nuestros coleccionistas por la pintura trasalpina. Tales atribuciones generan no pocas veces un mar de dudas en el estudioso, quien además ha de bregar en sus investigaciones con una serie de supuestos de carácter consustancial a la actividad pictórica italiana del Barroco. Nos referimos, fundamentalmente, a la delegación por parte de los maestros pintores de una amplia cuota de responsabilidad sobre los encargos recibidos en sus discípulos, componentes a menudo de grandes talleres donde la creación deviene en un proceso semiindustrializado, y a la existencia de una ingente labor de copia y reproducción, fundamentada en la amplia demanda debida a un incipiente mercado artístico.

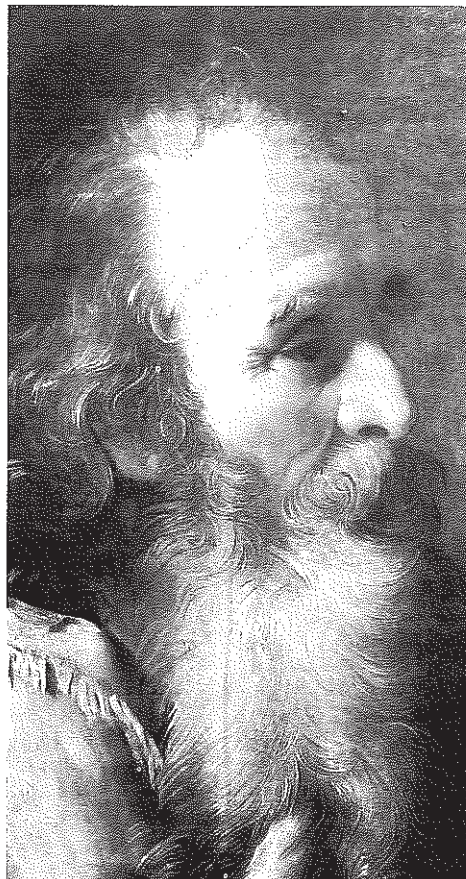
Bajo este conjunto de premisas se ha procedido recientemente a una primera aproximación, orientativa para futuras y necesarias investigaciones que ahonden con mayor pormenor en su conocimiento, al estudio de un conjunto pictórico unitario, formal e iconográficamente, de especial significación dentro del grueso del patrimonio artístico malagueño. Nos referimos a la serie de once pinturas sobre tabla de la iglesia de San Felipe Neri, que antaño contemplaban -previamente al extravío de otras tres- la existencia de un apostolado completo, enriquecido por las figuras de María y Jesucristo.

El estudio de las fuentes ha permitido concluir la procedencia italiana de las tablas, refrendada por la propia morfología de su lenguaje pictórico; la escasez de atribuciones a pintores concretos no impide de hecho la valoración italianizante de los diferentes inventarios de las colecciones pictóricas de los Condes de Buenavista, propietarios originales de la serie. En uno de aquellos, se atribuyen las tablas a la magistral mano del boloñés Guido [Reni], si bien recientes investigaciones han señalado la imposibilidad de situar bajo una sola mano a todo el conjunto, y atribuyen algunas figuras al entorno del tardomanierismo boloñés.

¹ Sobre la restauración de las tablas de San Felipe Neri, financiada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, ver su memoria en FUENTES OLMO, F. y RUANO GARRIDO, F., "La restauración", *Catálogo de la Exposición Las pinturas sobre tabla de la iglesia de San Felipe Neri* (mayo 2002), Málaga, Junta de Andalucía y Universidad de Málaga, 2002, págs. 5-10.

L. San Judas Tadeo. Detalle

El conjunto, sito en el templo filipense desde la mediación del siglo XVIII, ha sido reciente objeto de un profundo proceso de restauración, cuyos notorios resultados han suscitado la admiración de cuantos concurren durante el mes de mayo de 2002 a la exhibición que de las piezas se hizo en una de las Salas de Exposiciones del Palacio Episcopal. Sobre su recuperación fue determinante el acercamiento crítico efectuado por el profesor Rafael Sánchez-Lafuente Gémar, quien, además de reparar en la necesidad de un estudio más amplio, traza los rasgos histórico-artísticos que definen la serie y dibuja una primera senda en lo concerniente a su autoría².



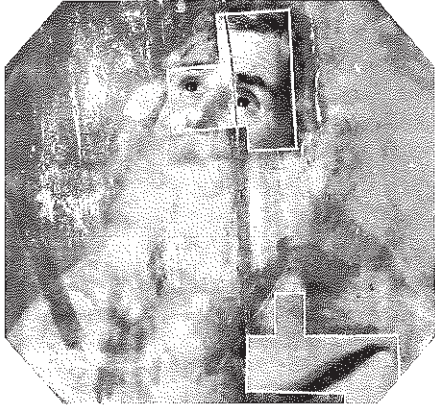
No es extraño, y la Historia es pródiga en ejemplos que lo certifican, que un descubrimiento o una acertada restauración posibiliten la revalorización de una obra o conjunto artístico que había permanecido hasta entonces sumido, en mayor o menor medida, en el desconocimiento o la minusvaloración. Tal es el caso de esta magnífica serie de tablas pintadas al óleo e inscritas en lujosos marcos barrocos de madera dorada, de cuya exhibición se extrajo un tenue acercamiento de la ciudadanía malagueña a una parte muy importante de su patrimonio histórico y cultural, que dormitaba en las lejanas superficies de los muros altos de una iglesia, oscurecido por el negro velo de la desatención.

² SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, Rafael, "Estudio histórico-artístico", en *op. cit.*, pp. 1-4. Véase también el trabajo del mismo autor sobre este tema publicado en páginas anteriores del presente *Boletín de Arte*.

Sin embargo, concluidas las tareas integrantes del proceso de rehabilitación, el futuro de este conjunto se antoja incierto. Las pretensiones de la comunidad parroquial del antiguo oratorio filipense, concretadas en torno al regreso de las pinturas a su ubicación precedente -que no original-, han topado con la desaprobación de numerosos grupos locales, que reclaman la habilitación de un espacio museográficamente adecuado para público y óptimo disfrute de las mismas. Su extraordinaria calidad, por la que acreditan el derecho a una posición de singular relevancia en el grueso del patrimonio artístico malagueño, transforma en necesidad cualquier demanda de un *locus* específico.

Este espacio vendría a posibilitar el disfrute del conjunto por parte de un colectivo prácticamente huérfano de referentes culturales sobre los que asentar una identidad cada vez más difusa, y paliaría parcialmente las graves carencias actuales de nuestra ciudad en materia museística. Las alternativas son muchas y variadas y en ningún caso comprometen el celo lógico de la comunidad parroquial filipense por el mantenimiento de la integridad del conjunto. Cualquiera de las dependencias anejas a la propia iglesia de San Felipe Neri podría acondicionarse hasta reunir todas aquellas condiciones que redundasen en favor de la óptima conservación de las piezas y de su visualización por parte del público. Su sustitución por unas copias -según un modo de proceder característico de las más recientes tendencias en materia de restauración y conservación- sortearía la privación por parte de la iglesia de uno de sus más potentes configuradores visuales, un hecho que resulta tanto más factible cuanto de inaccesible al público se encuentran las piezas.

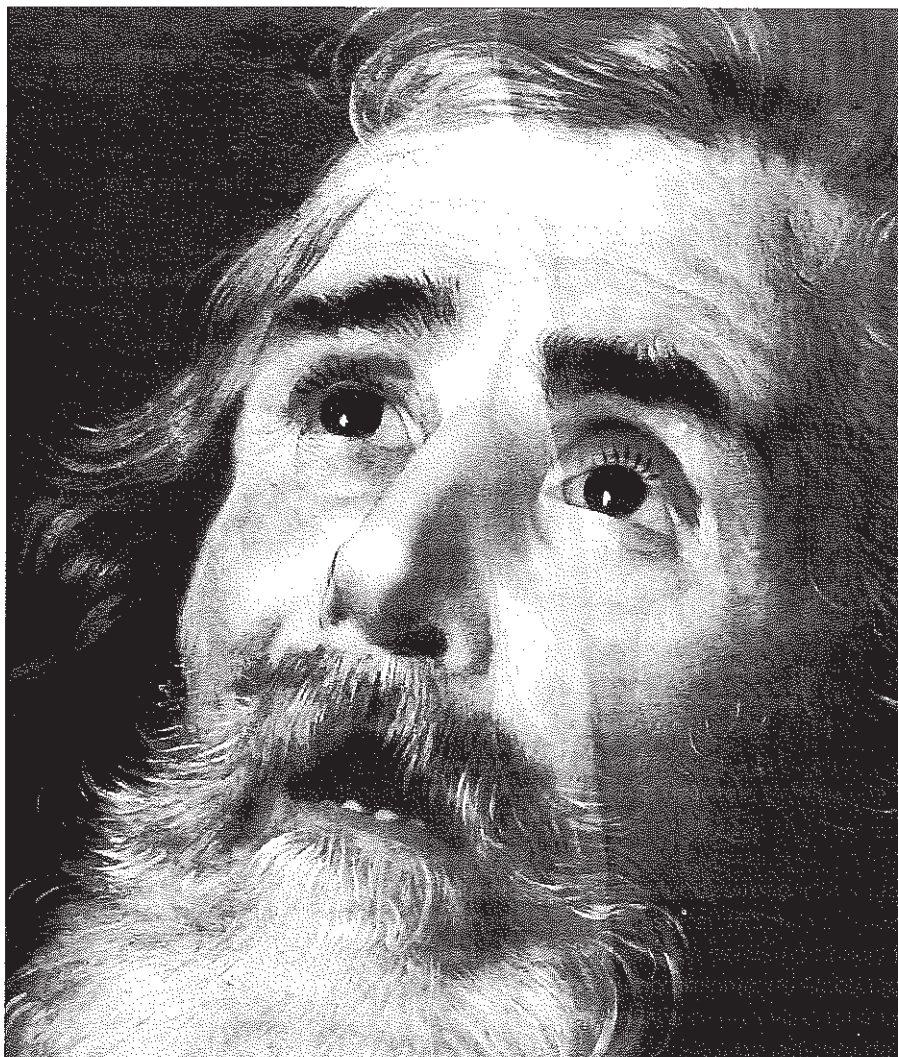
Restaría señalar, finalmente, la necesidad de una mayor profundización en el conocimiento de este conjunto pictórico, que permita una valoración más certera del mismo y de sus necesidades. El estudio, minucioso y reposado, de la tablas



2. *San Bartolomé. Restauración*



3. *San Simón*



4. *San Bartolomé. Detalle*

vendrá a señalar lo acertado de la atribución reniniana o, por el contrario, a afirmar la autoría de algún otro maestro italiano. Numerosos fueron, y excelentes algunos, los seguidores de Reni en su ciudad natal y en otros puntos de la geografía trasalpina, por lo que no sería extraño que cualquiera de ellos se encontrara tras la autoría del conjunto, sin menoscabo todo ello de la excelsa calidad de una de las más trascendentales obras de nuestro maltrecho patrimonio pictórico y artístico y uno de los mayores dechados de la actividad coleccionista malagueña de toda su historia.